§. 252.

Tambien divide Quintiliano el estilo en ático, asiático y rodio. Da el nombre de ático al correcto y limpio, que desecha todo lo vano y redundante; el de asiático al hinchado y copioso; y el de rodio al que no es tan conciso como el ático ni tan abundante como el asiático. Siguiendo el ejemplo de Ciceron, prefiere el estilo ático á los demás, y propone como principal modelo á Demóstenes.

Ni Ciceron ni Quintiliano definen de un modo preciso lo que entienden por estilo ático y por estilo asiático. Mihi autem orationis differentiam fecisse et dicentium et audientium naturæ videntur: quod Attici, limati quidem et emuncti, nihil inane, aut redundans ferebant; Asiana gens, tumidior alioqui atque jactantior, vaniore etiam dicendi gloria inflata est. Tertium mox, qui hæc dividebant, adjecerunt genus Rhodium: quod velut medium esse atque ex utroque mixlum volunt: neque enim Attice pressi, neque Asiane sunt abundantes; ut aliquid videantur habere gentis, aliquid auctoris. (Quint., xii, 10.) De estas palabras de Quintiliano se deduce que carece de razon Heineccio al afirmar que la division del estilo en lacónico, ático, rodio y asiático se refiere solamente ad quantitatem, es decir, al mayor 6 menor grado de concision ó abundancia. Léase por completo el citado pasaje de Quintiliano y los párrafos octavo y nono del Orator de Ciceron. En el dia la voz aticismo se emplea para indicar la correccion, la pulidez, la correcta elegancia, el buen gusto del estilo.

PARTE SEGUNDA.

DE LOS DIVERSOS GÉNEROS DE COMPOSICIONES LITERARIAS.

# DIVISION.

§. 253.

La poesía, como arte de lo bello, entra por completo en la esfera de la literatura. La oratoria, la historia, las obras morales, las ascéticas, las políticas, los diálogos y cartas, y los mismos tratados puramente didácticos, por lo que respeta á la forma, pertenecen tambien al arte, no obstante que su fin directo sea la investigación y transmisión de la verdad ó su aplicación útil á la vida del hombre (§§. 1 y 2). Habiendo ya expuesto todo lo relativo á la elocución, corresponde tratar ahora de las reglas peculiares de los distintos géneros de composiciones literarias.

Dividirémos esta segunda parte en las siguientes secciones:

- 1.ª Arte poética.
- 2.ª Oratoria.
- 3.ª Obras doctrinales.

# SECCION PRIMERA.

ARTE POÉTICA.

# LIBRO PRIMERO.

# DE LA POESÍA EN GENERAL.

§. 254.

Puede decirse que la poesía es la expresion de lo bello por medio de la palabra sujeta á una forma artística.

Esta definicion no es suficientemente clara, porque no tenemos una idea clara de la belleza ni es fácil darla; pero á lo menos tiene la ventaja de no ser inexacta, como la mayor parte de las generalmente adoptadas.

Blair, al definir la poesía « el lenguaje de la pasion y de la imaginacion animadas, formado por lo comun en números regulares», no la distingue perfectamente de la elocuencia, y define mas bien la elocucion poética. La poesía no depende ni del lenguaje ni del estilo; depende del fondo de la obra, está en la idea misma, en el modo de concebir y de sentir. Otros, con Aristóteles, quieren que consista en la imitacion, ó en la imitacion de la bella naturaleza; otros en la ficcion. Bacon dice que la poesía es obra de la imaginacion; que imita la naturaleza, pero exagerándola y reuniendo séres que no se hallan reunidos en ella. «La poesía no es mas que una historia fingida ó fábula.» (De Dig. et Aug. Scient., 11, 1.) Casi de la misma manera la habia considerado el marqués de Santillana. «E ¿ qué cosa es la poesía (que en nuestro vulgar gaya sciencia llamamos), sinon un fingimiento de cosas útiles, cubiertas ó veladas con muy fermosa cobertura, compuestas, distinguidas, é scandidas por cierto cuento, pesso é medida?» Platon la ha-

cia consistir en el entusiasmo, comparando al poeta con las bacantes, y Horacio da el nombre de poeta.

Ingenium cui sit, cui mens divinior atque os Magna sonaturum....

# I. - DEL FONDO DE LA OBRA POÉTICA.

§. 255.

Dios, el hombre, la naturaleza; el mundo intelectual, el mundo moral, el mundo físico; los afectos mas delicados, las pasiones mas vehementes, los acontecimientos de la vida, la historia, todo lo que puede interesar á la imaginación y al sentimiento entra en el dominio de la poesía. Su campo es tan extenso como el de la ciencia; la ciencia aspira á la verdad, la poesía á lo bello, que, segun Platon, no es mas que el resplandor de lo verdadero.

La poesía no tiene otro objeto que causar el placer puro de la belleza. Instruye y moraliza indirectamente, porque la verdad y la moral son inseparables de la verdadera belleza; pero desde el momento que, abandonando la libre esfera del arte, se propone por fin directo la instruccion ó la moral, pierde su esencial carácter, y degenera en prosáica. «Lo bello se siente, y no se define. Hállase en todas partes; dentro de nosotros y fuera de nosotros, en las perfecciones de nuestra naturaleza y en las maravillas del mundo sensible, en la energía independiente del pensamiento solitario y en el órden público de las sociedades, en la virtud y en las pasiones, en la alegría y en las lágrimas, en la vida y en la muerte.» (Royer-Collard.)

# §. 256.

La poesia ha de expresar lo mas sustancial de la vida del hombre, presentándole siempre en lontananza el noble fin para que fué creado. Aunque su fin directo no sea la investigacion de la verdad, la verdad debe constituir su fondo. Por esta razon, en todas las poéticas se halla contenido el principio que tan felizmente expresó Boileau de que no hay belleza sin verdad, y que ha reproducido la filosofía alemana, diciendo que la poesía debe ser mas verdadera que la historia y que la ciencia misma (§§. 42, 43 y siguientes).

No merece refutarse en nuestros dias la idea de que la poesía es una cosa

trivial, un pasatiempo agradable ó un hermoso ropaje, bueno solamente para agradar á los ojos y satisfacer la vanidad. Si esto fuese la poesía, ni el sentimiento de los pueblos habria comparado á los poetas con los díoses, ni se hubieran erigido templos á la gloria de Homero.

## §. 257.

No se limita la poesía á reproducir ó imitar el mundo sensible; lo engrandece, lo embellece, aclara sus misterios; rompe los límites de lo real, y remonta su vuelo hasta las esferas de lo ideal, de lo posible. Solo en este sentido puede decirse que el poeta crea, y que la ficcion ó invencion es esencial en la poesía (poeta, creador, inventor, trovador).

La escuela de la imitacion dió lugar á que se confundiese la vulgaridad con la naturalidad, y á que, prescindiendo del fondo, se diese una importancia desmedida á la parte técnica ó mecánica del arte.

## §. 258.

La poesía conserva un lugar intermedio entre lo individual y lo abstracto, entre el pensamiento vulgar y el pensamiento científico. Su elemento propio es la imaginacion. El vulgo no ve mas que los fenómenos, los hechos; la ciencia generaliza, y desprendiéndose de los hechos, formula leyes, principios; la poesía hace que se reflejen estos principios en un hecho individual, visible, y forma de ellos creencias y sentimientos generales.

La poesía, apartándose del pensamiento vulgar, espiritualiza el mundo físico. Donde el hombre positivo no ve mas que las propiedades y leyes de la materia, halla el poeta una fuente inagotable de dulces sentimientos y elevados conceptos. Por otra parte, materializa en cierto modo las ideas y sentimientos por medio de la imaginación artística: los principios abstractos de la ciencia, y los afectos, se representan al espíritu como encarnados en la imágen ó representación ideal del mundo exterior.

# §. 259.

La poesía debe tener un carácter eminentemente nacional, y popular en el buen sentido de esta palabra. El poeta vive de las creencias, de los sentimientos, de los recuerdos, de las glorias de su país. Cuando la nacion muere, cuando se rompe el lazo que

estrechaba las individualidades, disolviéndose la entidad llamada patria, el poeta enmudece, y arranca de su arpa tristes y desacordes lamentos.

Cuando la poesía se hace intérprete de sentimientos de otras épocas y de otros países, renuncia á su imperio, y vive como desterrada en su propio suelo. Esto es lo que aconteció en parte á la literatura clásica moderna. En el estado actual de las letras, es útil que el poeta estudie todas las literaturas, no para hacerse esclavo de ninguna, sino mas bien para conservar ó recobrar su propia independencia, y para el mayor adelantamiento de la literatura nacional. La imitacion servil de la poesía greco-latina fué causa de que en parte quedase ahogada en su cuna la poesía nacional. No contentos los poetas eruditos con dar cabida en sus obras á los dioses del Olimpo con todo su cortejo de faunos, ninfas y tritones, miraron con predileccion los asuntos de la mitología y de la historia antigua; los venerandos objetos de nuestra religion fueron considerados incapaces de llenar el vacío de las divinidades paganas, y condenóse la historia nacional al olvido mas profundo. La poesía popular, huvendo de los salones y de las universidades, pidió un refugio al teatro, y los aplausos del vulgo la compensaron en parte del injustificable desden de los sábios.

# §. 260.

El poeta deberá estudiar, por consiguiente, todo cuanto pueda darle un conocimiento profundo de la nacion en que vive, y del hombre en general: el suelo de su patria, sus monumentos, sus tradiciones, sus cantos populares, sus crónicas, sus costumbres, sus creencias, la historia universal, la filosofía, la religion.

Solo nutriendo su entendimiento con una instruccion sólida, con la contemplacion asídua de la naturaleza y del hombre, y con la antorcha de la fe, podrá elevar su espíritu al Autor de todo lo creado, y evitar que se convierta la poesía en un estéril juego de palabras.

### §. 261.

Ni las combinaciones frias del cálculo, ni el procedimiento cauto y pausado de la razon pueden dar vida á las obras poéticas, hijas siempre de la inspiracion. El poeta, en los momentos en que el entusiasmo le arrebata, todo lo penetra de una mirada, y como por encanto halla dibujada la obra en su imaginacion.

Por esta razon, todos los pueblos han considerado al poeta como dócil ins-

trumento de un poder sobrenatural, que le dicta sus cantos (musa, númen). Y esto mismo explica por qué á veces las personas de mas conocimiento y de mas delicado gusto son incapaces de producir una mediana poesía, y por qué no en todos los momentos ni en todas circunstancias se halla el poeta en disposicion de crear. No desconocieron esta verdad los antiguos cuando decian: Poeta nascitur.

# §. 262.

Se ha dicho con razon que la poesía es el arte universal. Por medio de las imágenes, de la descripcion y de la narracion, ofrece al espíritu la idea de los objetos materiales, con menos precision, pero con tanta viveza como la arquitectura, la escultura y la pintura. No puede presentar un conjunto de objetos que por yuxtaposicion en el espacio produzcan una impresion simultánea; mas puede presentarlos sucesivamente con toda la riqueza de sus pormenores, consiguiendo, sin embargo, que el alma perciba de un modo evidente la unidad del cuadro. Las artes plásticas deben concretarse á un momento dado; la poesía recorre el tiempo y describe el movimiento.

La poesía entra tambien en los dominios de la música, haciendo que nuestra imaginacion perciba (nombrando ó describiendo) las armonías y variados sonidos de la naturaleza, favoreciendo la transmision del sentimiento por medio de la armonía imitativa, y dando finalmente al elemento material del lenguaje una forma artística (versificacion), sujeta, aunque de un modo imperfecto, á las leyes de la melodía y del ritmo.

# II. DE LA FORMA DE LA OBRA POÉTICA.

# §. 263.

La poesía es un arte puramente intelectual; el espíritu se dirige directamente al espíritu por medio del lenguaje, substituyendo las formas espirituales á las formas sensibles de las demás artes. El lenguaje no constituye los materiales de la poesía, no equivale al mármol ó á los colores en la escultura ó en la pintura, ni al sonido en la música; no es mas que un simple medio de transmi-

sion, un signo casi enteramente convencional, pero no un representante natural é inmediato de la idea. Este carácter *inmaterial* es el que esencialmente distingue á la poesía de las demás artes de lo bello.

El plan de la obra y la elocucion constituyen, digámoslo así, su forma interna, que hace resaltar el poeta; dando tambien una forma artística al lenguaje ó elemento exterior, por medio de la versificacion.

#### 1.- PLAN.

## §. 264.

Una vez meditado bien el asunto y reunidos los materiales que han de constituir la obra, debe procurarse que esta sea integra, que nada falte ni que nada sobre.

Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor.

El fin particular de la obra determina lo que en ella debe admitirse y lo que debe desecharse.

# §. 265.

Es condicion esencial de toda obra poética la unidad en la variedad. Una série de pensamientos ó de hechos no enlazados por una idea general que los armonice y vivifique no podrán constituir jamás una verdadera obra artística. La obra poética ha de formar un todo orgánico, en el cual, al propio tiempo que se distinga perfectamente cada una de las partes, se perciba la armonía y conformidad del todo. Omnis porro pulchritudinis forma unitas est. (S. Agust.)

En la poesía lírica domina un sentimiento ó una idea, en la épica y dramática se desenvuelve una accion. En las obras de la arquitectura y de la música es mas fácil la demostracion de este principio.

#### §. 266.

Una buena distribucion y colocacion de partes, y su armoniosa proporcion, es otra de las primeras condiciones de todo poema, desde el mas sencillo epigrama hasta la epopeya mas grande y